

## LEYENDA “de Fray Mocho”

Allá por el 1600 un rico estanciero, Don Gonzalo Pérez de la Viña, corría por los campos de Entre Ríos en busca de una mujer que era todo para su vida y como la magia, había desaparecido de su lado.

Llegó el amante desesperado a cierto paraje que lo encantó con su belleza. Hallábase allí el hombre cuando en hora malhadada antojósele cruzar el riacho.

Hombre de resolución, nadando con bravura tocó la otra orilla. Un toro cerril pastaba a pocos pasos de allí, cuadróse bravamente, envistió para Don Gonzalo que sin tiempo corrió y tiróse en el terreno. En ese momento, el hombre vió avanzar por sobre su cabeza una serpiente ñacaniná.

Hombre religioso juróse si se levantaba, elevar una capilla a San José, patrono de su casa.

Bajó el toro la testuz y allí donde cree no encontrar peligro se oculta una punzada que lo embravece y otra nueva; la serpiente ha clavado en su nariz su colmillo, lo obliga a retroceder y cae.

Don Gonzalo salta de su escondite, viene a contemplar a su enemigo muerto y más allá a su salvador.

Años más tarde, Pérez de la Viña cumple su promesa y eleva una capilla.